

LARA CASTEL (C)¹

LA REUNIÓN DE EVALUACIÓN DEL DESEMPEÑO DE ENERO DE 2014

Aquella fría noche de enero de 2014 a Lara le costó conciliar el sueño. A la mañana siguiente se reunía con su jefa para ver cuál había sido su evaluación del desempeño del año 2013.

El 8 de enero de 2014 Lara llegaba puntualmente a las 9 de la mañana al despacho de su jefa directa. Tras veinte minutos esperando en la puerta, ya que su superiora le había pedido que permaneciera fuera mientras terminaba una conversación telefónica, Lara accedió al despacho.

Lara se había propuesto con el inicio del nuevo año esforzarse para que la relación con su jefa mejorase. Pero este propósito pronto se vio truncado por la actitud que su superiora mostraba tras dos semanas sin verse. Estaba muy seria y casi sin mirarla, le pidió que tomase asiento. Lara comenzó a impacientarse.

Efectivamente lo que Nieves, su jefa, tenía que decirle requería de esa atmósfera fría y distante que se respiraba en el despacho. La reunión comenzó repasando los objetivos que Lara tenía fijados para el año 2013 y los resultados que había logrado conseguir. Sin más demora, Nieves le comentó a Lara que no estaba satisfecha con los resultados obtenidos y que esperaba más de ella.

Además, Nieves le habló de la manera en cómo había conseguido sus resultados. Este era el punto más importante en la evaluación del desempeño que se hacía en la compañía y tenía un gran peso en la decisión de cobro de salario variable y propuesta de promoción.

¹ Caso de la División de Investigación del Instituto Internacional San Telmo, España. Preparado por la asistente de investigación D^a Carmen Hernández Rodríguez-Mancheño, bajo la supervisión del profesor Antonio-Abad Hidalgo Pérez, del Instituto Internacional San Telmo, para su uso en clase, y no como ilustración de la gestión, adecuada o inadecuada, de una situación determinada.

Copyright © Enero 2016, Instituto Internacional San Telmo. España.

No está permitida la reproducción, total o parcial, de este documento, ni su archivo y/o transmisión de ninguna forma o por cualquier medio, ya sea electrónico, mecánico, por fotocopia, por registro o por otros medios, sin la autorización expresa y escrita del Instituto Internacional San Telmo.

Nieves le indicó a Lara que percibía en ella falta de compromiso, ya que no había mejorado su comportamiento desde la última reunión que habían mantenido anterior a las vacaciones de verano 2013. Añadió, además, que Lara no tenía la actitud profesional que se exigía en la compañía y llegó a insinuar que la joven había reportado visitas a clientes que, en realidad, no había realizado.

En ese momento, Lara estalló. No podía esperarse algo así de la empresa por la que se estaba dejando la piel y así se lo transmitió a su superiora, echando por la borda todos los nuevos deseos con los que había comenzado el año nuevo.

Cuando Lara llamó a su familia por la noche y les narró lo sucedido, ellos, una vez más, le mostraron todo su apoyo. Aunque Lara sentía que no quería continuar trabajando allí, estaba de acuerdo con lo que sus seres queridos le decían y sabía que tenía que luchar por demostrar que se equivocaban con la evaluación que habían realizado de ella.

Pero Lara tampoco logró conciliar el sueño esa noche. Se levantó muy temprano y se fue a la oficina para empezar a demostrar desde ese momento todo lo que ella valía. Sin embargo, por más que quería, le costaba mucho concentrarse. Se sentía dolida y sentía que aquella situación era injusta.

Lara intentaba buscar una razón a todo lo que estaba sucediendo cuando su jefa la llamó para que fuese a verla a su despacho.

Nieves quería saber cómo se encontraba y qué conclusiones había sacado la joven de la reunión que habían mantenido el día anterior. Pero en contra de lo que su jefa pudiera esperar, Lara no ocultaba su disconformidad con todo lo que había escuchado en dicha reunión.

Lara no cambió su actitud. Por muchos días que pasaran, la joven no podía olvidar lo ocurrido y cada día le costaba más acudir a trabajar. Además, esta apatía era cada día más palpable entre sus compañeros y clientes.

A las dos semanas, Nieves volvió a convocar a Lara a una reunión con ella. Lara era consciente que no había hecho nada por cambiar la percepción que de ella tenían, pero no tenía fuerzas para hacer nada diferente.

Ante esta desgana de Lara, Nieves le dijo que la relación profesional se estaba volviendo muy perjudicial tanto para Lara como para la compañía y que quizás lo más conveniente sería que Lara abandonara la empresa.

Lara por primera vez en muchos meses no discutía con su jefa. Ella también pensaba que lo mejor para todos era finalizar ahí la relación profesional. Ni ella estaba de acuerdo con lo que percibían de su trabajo ni tenía ganas de luchar por cambiar esta imagen.

Nieves comunicó al director de recursos humanos la decisión que ambas habían tomado, y ese mismo día comenzaron las gestiones para la salida de Lara. El viernes 31 de enero de 2014 sería su último día en la compañía.

EN BÚSQUEDA ACTIVA DE EMPLEO

Lara comenzó esta búsqueda actualizando su curriculum vitae y todas las redes en las que su perfil profesional era visible en Internet. Además comunicó a su círculo más íntimo de amigos su deseo de cambiar de trabajo y contactó con responsables de recursos humanos de empresas con las que ya había mantenido algún contacto en el pasado. Lara creía que la experiencia que había adquirido en Philip Morris, podía abrirle puertas.

Durante los meses que estuvo buscando trabajo antes de incorporarse a Philip Morris, Lara había llegado hasta el final del proceso para una posición de jefe de zona de Calzedonia, pero finalmente no había logrado que le hicieran una oferta de trabajo en firme. Lara había conectado muy bien con la responsable del proceso de selección en el que había participado y por ello estuvo un par de días pensando si debía llamar o no a esta persona. Cada día se sentía más desesperada, por lo que decidió que debía arriesgarse y contactarla.

La llamada de teléfono que realizó fue muy gratificante. Se acordaban de ella perfectamente y le pidieron que les enviara su curriculum vitae actualizado.

Lara consiguió que la citaran para realizar una entrevista en Calzedonia. Esa mañana Lara estaba muy nerviosa. No era la primera vez que acudía a Calzedonia a realizar una entrevista de trabajo y no podía dejar de pensar que ya había sido rechazada en una ocasión.

Era una realidad contrastable que Lara había ganado una importante experiencia comercial en Philip Morris, por lo que en ese momento su perfil encajaba muy bien con lo que la empresa buscaba y era el motivo por el que la entrevistaban.

Cuando a los dos días Lara recibió una llamada de la persona de recursos humanos con la que ella había contactado hacía unas semanas, le temblaba todo el cuerpo. Cuál fue su sorpresa cuando le comunicaron que querían hacerle una oferta de empleo. Lara no pudo evitar mostrar su sorpresa y le explicaron que, como sabía, su perfil les había gustado mucho hacía dos años y medio, pero que pensaron que les faltaba experiencia comercial. Ahora Lara tenía todo lo que el puesto requería.

El puesto para el que iba a ser contratada también le ataría mucho ya que combinaba, además de una importante carga de trabajo comercial, una parte de gestión de recursos humanos, función que le atraía especialmente. Además el puesto era para Madrid, con lo que Lara no dudó en ningún momento en aceptar la oferta.